

Memoria de la presentación de “*Ixcán: el campesino indígena se levanta*”¹, de Ricardo Falla, S.J.

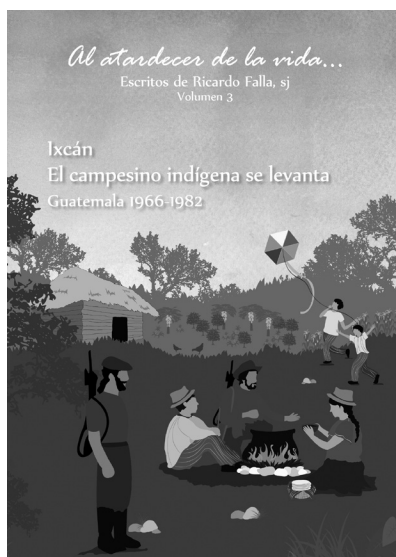
Jeremías Pu Joj*

Martes 24 de febrero de 2015

Antes de venir a la capital para la visita al Ixcán, tuvimos la presentación del libro *Popol Wuj* en Fe y Alegría No. 49. Hubo buena participación de maestros y maestras. La actividad que organicé junto a José Luis salió excelente. Creía al principio que no iba a haber gente que participara, pero, poco a poco fueron llegando. La actividad dio inicio a las 2:45 de la tarde. Terminamos casi a las 5:00 de la tarde. Sabía que iba a terminar a esa hora porque nos retrasamos por la gente que no llegaba.

Terminada la actividad con la refacción², nos preparamos con el padre Falla para venir. Tenía listas mis cosas para el viaje. Salimos a las 5:15 de la tarde con el clima perfecto para tener un buen viaje desde nuestra salida. Llegando a la cumbre de Alaska, Sta. Catarina Ixtahuacán, se observaba un paisaje hermoso, un “atardecer de la vida”, porque mucha gente regresaba ya a su casa para descansar luego de una jornada de trabajo. También se observaba la cadena volcánica de Atitlán, Sololá.

Comenzó a oscurecer cuando ya llegábamos a Los Encuentros, Sololá. Aún nos hacía falta para llegar y yo trataba de estar despierto para no contagiar de sueño al padre Falla porque él manejaba. En el camino se observaba un tráfico libre.



* Maestro. Nacido y residente de Santa María, Chiquimula, Guatemala.

1 “Ixcán: el campesino indígena se levanta”, Guatemala 1966-1982”, es el tercer volumen de la colección titulada “Al atardecer de la vida... escritos de Ricardo Falla” (nota de la edición).

2 Merienda o refrigerio (nota de la edición).

Llegamos a la capital a las 9:30 pm. Nos dirigimos hacia la parroquia de la zona 6, donde nos estaba esperando el padre Ramiro. Estábamos muy cansados. Cenamos y luego fuimos a descansar.

Miércoles 25 de febrero de 2015

Desayunamos a las 7:30 am y recobramos nuestras energías. Estábamos listos para el viaje. No conocía a los otros acompañantes, excepto a Sergio Palencia. Nos dirigimos hacia AVANCSO, donde nos estaban esperando los otros tres compañeros de viaje: Sergio, Helvi Mendizábal y Juan Carlos Mazariegos. Recogimos los libros, que eran casi 300. Lo principal era el volumen 3 de *Al atardecer de la Vida*, y se llevaron otras publicaciones pero fueron pocas. Tuvimos que arreglar bien la carga que se llevaba de los libros. Tapamos bien porque creíamos que en el Ixcán a lo mejor llovería.

Salimos alrededor de las 10:30 am. Manejó el padre Falla de la capital a Rancho. De Rancho a Cobán, manejó Sergio. Durante el trayecto a Cobán se nos pinchó una llanta trasera. Tuvimos que bajar para cambiar de llanta y tardamos casi una hora. Luego nos dirigimos hacia un pinchazo³ para asegurar bien las llantas; allí tardamos media hora. Llegamos a Cobán como a las 3:00 pm y teníamos hambre. Almorzamos y después salimos para Playa Grande. Se observaba el cambio en la vegetación porque ya no eran los pinos del occidente, en Cobán se observaban, en cambio en Chisec no.

Llegamos a las 9:00 pm a Cantabal, específicamente a Puente de Paz. Nos recibieron Pilar Hoyos, española, y Eridaya, una panameña. Cenamos muy rico. Después nos dirigimos hacia la hospedería de don Marcelino. También nos estaban esperando con cena, pero ya no comimos porque ya habíamos cenado en Puente de Paz. Íbamos agotados por el viaje. Allí nos hospedamos: Sergio, Juan Carlos, el padre Falla y yo. En cambio, Helvi se hospedó en Puente de Paz.



Jueves 26 de febrero de 2015

Desayunamos tamales que casi no eran guatemaltecos, los tamales los sentí muy mexicanos. Estaban ricos y todos estábamos alegres. Nos acompañaron en la mesa los hijos de don Marcelino. Una noche antes, la esposa de don Marcelino mostraba

3 Taller de reparación de llantas (nota de la edición).

la portada del libro "Historia de un gran amor", porque allí está la foto de ella, su hija y su hijo, cuando estaban en la montaña.

Don Marcelino llegó a la casa después de haber llegado de Cobán. Nos dirigimos a la sede de la pastoral social del Ixcán, donde se hizo la primera presentación. Había un buen número de personas que participaron. Comencé a diferenciar a muchas personas, sobre todo mujeres, porque se distinguía cada una de ellas por el traje que llevaba.

Cuando dio inicio la primera presentación, observaban muy atentas las personas. El señor que dirigió la actividad se llama Emeterio Toj y el que comentó no sé cómo se llama.

Después de los comentarios se dio paso para que los participantes pudieran expresar algunas palabras. Agradecieron el trabajo realizado porque, como dicen ellos, "es nuestra historia, algunos de nosotros lo vivimos y otros no, porque éramos niños en ese entonces".

Se comenzaron a vender los libros, que no alcanzaron, faltaron muchos y se quedaron varias personas sin libro. Teníamos solamente 50 libros para cada comunidad.

Terminados, fuimos a almorzar. Después, salimos para Santa María Tzejá. Estaba ansioso de conocer ese lugar porque son gente K'iche'. Al llegar nos estaban esperando muchas personas, en su mayoría estudiantes de un instituto básico. En la presentación comentó Sergio Palencia. Hubo mucha demanda para la compra de libros. Un instituto compró más de diez. Querían más, pero no estaban destinados para esa comunidad. Terminó la actividad y nos dirigimos hacia la iglesia para la misa. Allí dentro noté una efigie del padre Luis Gurriarán. También afuera está un monumento a los masacrados de febrero de 1982.

Cenamos con mucha gente. Había una paz inmensa. Después, nos fuimos a descansar.

Ya por la noche, alrededor de las 11 pm, comenzó a llover. El padre Falla me despertó para poder ver si el nylon estaba bien puesto sobre los libros para que no se mojaran. Al salir, estaba casi ya lloviendo. El Padre movió el carro para que no se empozara el agua en la "palangana"⁴. Al salir del carro, el Padre cerró la puerta y dejó la llave dentro.

Volvimos a dormir. Al rato, comenzó a llover fuerte y salimos para recoger los libros. Sergio y yo nos encargamos de bajar los libros. Lo hicimos en poco tiempo. Después de bajar los libros, fuimos a descansar.



4 Parte trasera de un automovil "pick-up" (nota de la edición).

Viernes 27 de febrero de 2015

Amaneció lloviendo. Teníamos la pena⁵ porque la llave estaba dentro del carro. Fuimos a desayunar a las 7:30 am. Después de desayunar, la señora que nos recibió en su casa nos contó la vivencia que tuvo en la montaña. Fue impactante. Nos contó que en una ocasión la señora mamá salió junto a su cuñada para recoger hierbas y fueron copadas por un grupo de soldados del ejército. La cuñada escapó para avisar a la comunidad que estaba escondida. Mientras, la señora fue capturada y obligada a delatar el lugar donde estaba la gente que se escondía, pero ella no podía responder a los soldados porque



no hablaba español. La señora mamá fue atada, pero escapó después de que los soldados se quedaron muertos de sueño. Ella estaba pidiendo para que la historia de su señora madre fuera publicada. En fin, terminamos de comer, agradecemos porque nos habían recibido para desayunar y luego salimos con la pena del carro. Tuvimos que conseguir a un mecánico para que pudiera abrir la puerta. Encontramos al muchacho, pero no podía abrir la puerta. Esperamos casi como dos horas. Gracias a las personas de la comunidad y a gente de Puente de Paz, nos consiguieron a un cerrajero. Tuvimos que esperarlo pero, cuando llegó, en menos de 10 minutos abrió la puerta y así pudimos entrar para luego ir rápidamente a la comunidad Primavera del Ixcán.

Al llegar a la comunidad nos estaba esperando mucha gente. Había porras, cantos, cohetillos⁶... la gente recibió al padre Falla con gran cariño. Nos dirigimos hacia el salón y después fuimos a almorzar. Ya tenía hambre. Nos recibieron amablemente en la cocina y comimos muy bien.

Como a las 3:00 de la tarde fuimos hacia el salón comunal para la presentación del libro. La gente nos seguía esperando y estaban atentos. Era una fiesta comunal. Con Sergio y Juan Carlos comenzamos a bajar los libros. Notaba que algunas autoridades llevaban en mano un listado con nombres de personas que se habían inscrito para poder obtener su libro. Me imaginaba ya una "cola" de gente para la compra de libros. En fin, nos presentamos ante la gente. Algunos grababan con su celular, cámara de video y cámaras fotográficas.

En esa presentación comentó una mujer llamada Cecy. Ella trabaja para Puente de Paz y es mexicana. Después habló el padre Falla. Todos estaban atentos. Me fijaba en la mirada de la gente y en los gestos que hacían con la cabeza como de afirmación con lo que decía el padre.

5 La preocupación (nota de la edición).

6 Fuegos artificiales (nota de la edición).

Al terminar se dio inicio a la venta de libros. La verdad es que no alcanzó. Y los que compraban también hacían fila para el autógrafo del padre Falla. Helvi Mendizábal llevaba un cuaderno para que la gente se anotara para poderles enviar después el libro.

Se dio inicio a la misa. Al parecer, los catequistas no estaban de acuerdo con que se celebrara dentro del salón comunal. Me di cuenta de que había personas que empezaron a salir del salón. Las autoridades pedían a la gente que entrara, pero me di cuenta de que mucha gente no hacía caso. Observé que estaban alrededor del padre preguntándole cuál era el mejor lugar para celebrar la misa. Las mujeres, al parecer, estaban en desacuerdo con que se celebrara dentro del salón, pero así fue. Se celebró la misa en el salón. Alguna gente comenzó a salir. Ya veía al padre Falla cansado. Al terminar, nos dirigimos a cenar. También nos esperaban para comer y nos recibieron con aplausos. En el salón en que comimos había más hombres que mujeres. Cenamos y luego nos dirigimos a descansar. Al padre Falla lo seguían algunos hombres de la comunidad para platicar. Solo vi que se juntaron y comenzaron a dialogar. Supe después que ellos querían que se escribiera la historia del E.G.P⁷.

Descansamos en la hospedería de la comunidad.

Sábado 28 de febrero de 2015

Me desperté a las 6:30 am. Este día teníamos que ir para Pueblo Nuevo. Ya no estaban Cecy y Erideya pues ya habían salido para Cantabal. La estancia en Primavera del Ixcán fue coordinada por Puente de Paz y para este día nos coordinó don Marcelino. Salimos a desayunar. Estábamos aún en Primavera del Ixcán.



Preparamos bien las cajas en que iban los libros. Nos dirigimos ya hacia Pueblo Nuevo. En Cantabal pasamos por don Marcelino. Comimos un helado que estuvo rico. En el carro íbamos Helvi, Juan Carlos, Sergio, Marcelino, Pilar, una mujer que trabaja para Puente de Paz y yo. Al llegar a Pueblo Nuevo me di cuenta de que había mucha gente en el salón comunal. Eran como las 12:00 pm. Nos esperaba don Juan Juárez, un hombre humilde pero de gran capacidad. A él se agregaron otras personas. Llegamos a la iglesia. Me di cuenta de que habían algunas iglesias evangélicas en la comunidad.

Almorzamos y luego descansamos. Después entramos a la iglesia, que es grande y bonita. Había vidrieras con imágenes de los mártires del Ixcán. Noté que también estaba la foto de Myrna Mack y de Monseñor Gerardi en medio de las otras fotos. El padre Falla descansó un momento. Don Marcelino y otro señor

7 Ejército Guerrillero de los Pobres (nota de la edición).

comenzaron a contarnos algunos momentos de su vida cuando llegaron al Ixcán. Decía que era pura selva, que no había gente. Tenían que caminar bastante para llegar a estas tierras. Cada quien traía su masa para comer durante una semana. Cuando salían a bajar palos, dejaban sus alimentos en una champa que habían hecho, pero al regresar se encontraban con que ya no tenían la comida. Pero ¿quién ha hecho esto?, se preguntaban. Encontraban monedas en vez de la comida. No creían que eran animales los que comían sus alimentos, sino que se dieron cuenta de que eran personas que se escondían en la selva. En fin, estaba bonita la conversación cuando nos dijeron que teníamos que ir a la presentación del libro.

Al llegar al salón no había gente, fuimos los primeros en llegar. En cambio, en las presentaciones pasadas, ya nos esperaban. En este lugar no fue así, tuvimos que esperar. Don Juan Juárez y don Marcelino comenzaron a tener preocupación. Esperamos como 45 minutos y luego se dio inicio a la presentación del libro. Allí comentó don Marcelino, Sergio Palencia y el padre Falla. Fue llegando la gente; sin notar lo nosotros, comenzó a llenarse el salón. Al final nos dimos cuenta de que había una fila larga para la compra de libros. También hicieron falta.

Nos trasladamos para la iglesia, donde se celebró la misa con mucha paz. Al concluir, fuimos a cenar. Después de la cena nos hospedamos en una casa de una persona particular. Descansamos muy bien.

Domingo 01 de marzo de 2015

Me levanté con mucho ánimo. Sabía que ese día íbamos a terminar las presentaciones en todas las comunidades. Faltaba Mayalán. En Pueblo Nuevo no desayunamos. El carro iba casi vacío porque quedaban pocos libros.

Creí que tendríamos que recorrer caminos en mal estado para llegar a Mayalán, pero no fue así. Tienen una carretera asfaltada que, aunque no llega directamente a la comunidad, casi llega. La gente nos esperaba. Quemaron cohetillos y mucha gente comenzó a saludarnos. Fuimos a desayunar. Había un ambiente de emoción. Algunos bromeaban, otros llegaban... todo era bonito. Nos dieron unas tortillas de elote bien ricas.

El lugar de la presentación del libro fue la iglesia. Primero se celebró la misa. Algo que me llamó la atención es que en las iglesias de las comunidades que visitamos tienen al padre Guillermo Woods muy presente. En Mayalán fue lo mismo. Allí está la tumba del padre Woods.

Al terminar la misa hubo gente que salió, pero no tanta. Se dio inicio a la presentación del libro y estuvo buena la actividad. La gente comenzó a comprar libros y al igual que en las otras ocasiones, no hubo suficientes.



Eran ya las 12:00 pm y avisamos que íbamos a almorzar en Puente de Paz. Al salir de Mayalán, mucha gente nos despidió. Llegó todavía el padre Juan, de la parroquia de Playa Grande. Allí nos despedimos de don Marcelino y de la otra compañera. Fueron buenos compañeros, en especial don Marcelino. Es un hombre de gran corazón y admirable por el trabajo que hace.

Al llegar a Cantabal almorzamos algo rápido pues teníamos que ir a la capital. Fue un viaje largo. Dentro del carro estuvimos Juan Carlos, Sergio, el padre Falla, Helvi, Pilar y yo. Veníamos un poco apretados. Ya estaba cansado. Salimos como a la 1 de la tarde, pero el regreso lo sentí más rápido. Dejamos a Pilar Hoyos en Cobán y también se quedó Helvi. En el carro veníamos ya más cómodos. Sergio y Juan Carlos iban platicando sobre diferentes temas, que si era conflicto armado o guerra. Yo dormí un poco.

Al llegar a la capital dejamos primero a Sergio Palencia. Luego, dejamos a Juan Carlos en la Peri-Roosevelt. Ya eran como las 9:00 pm. Llegamos a la parroquia de la zona 6, donde nos estaba esperando el padre Paco. Recuerdo que en Pueblo Nuevo muchos preguntaban por él y le mandaron muchos saludos. Sabía que él había estado en las comunidades del Ixcán. Estaba muy interesado por lo que habíamos hecho en nuestro viaje. Cenamos y luego fuimos a descansar.

Lunes 02 de marzo de 2015

Amanecí con energías recargadas. No sabía si ese día íbamos a regresar a Santa María. Desayuné junto al padre Miquel, el padre Ramiro y el padre Falla. Les contamos algo de nuestro viaje. Estaba un poco preocupado porque el padre Miquel, que es nuestro jefe, a lo mejor se molestaría de que yo no estaba trabajando en el centro educativo. Pero en fin, tenía el respaldo del padre Falla.



Salimos para las oficinas de AVANCSO, donde recogimos algunos libros y conocí a Juan. Él es bibliotecario y miembro del grupo impulsor de los escritos del padre Falla. Después fuimos a dejar algunos libros a amigos del Padre y tardamos casi medio día. Regresamos a la parroquia y almorzamos. Salimos a las 2:00 pm de la capital para Santa María. Llamé a mi hermano para poder visitarlo y le dije que pasaríamos.

El padre Falla me compró un helado en San Lucas. Un día antes Sergio me preguntó que qué haríamos para este día y yo le dije que iríamos al zoológico. El padre le mandó un mensaje: "En San Lucas, heladeando en tu memoria". Sergio respondió: "jajaja que lo disfruten, así como el paseo en el zoológico". Nos dio risa.

Al llegar a Chimaltenango había un tráfico desesperante pero pudimos salir. Llegamos a la ENRO⁸, en Santa Lucía Uatlán, Sololá, donde estudia mi hermano

Ronaldt. Le había comprado algunas cosas. Él me dijo que querían conocer al padre Falla, entonces bajamos con el carro y todos los compañeros de Ronaldt lo estaban esperando. No lo podía creer. Es como que si habían visto a Arjona o a Carlos el pescadito Ruiz⁹. Me sorprendió. Todos estaban pidiéndole autógrafo. Las señoritas le hablaban más al Padre. Una de ellas era de Zacualpa y comenzaron a platicar de los lugares con el padre Falla. En fin, no nos esperábamos tal recibimiento. Fue muy bonito.

Salimos de la ENRO y nos dirigimos ya a nuestro pueblo. Estaba muy contento por todo el viaje. Pero al llegar, cometí un gran error. Accidentalmente boté la cámara del padre. Estaba muy preocupado. Espero que me disculpe.

8 Escuela Normal Regional de Occidente (nota de la edición).

9 Jugador delantero de la selección nacional de Fútbol de Guatemala (nota de la edición).